EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NUM. 13606

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MIERCOLES 3 DE ABRIL DE 1907

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: *Mr. A. Lorette*, 14, rue Rougemont, *Mr. J. Jones*, 31, Faubourg Montmartre.

DEL DÍA

EL CONFLICTO entre Francia y Marruecos y los intereses españoles

Definida la actitud de Francia respecto á Marruecos en el presente conflicto, continúan, sin embargo, latentes las dudas y recelos en cuanto á las desviaciones que pudiera traer el suceso.

Todas las naciones, Alemania inclusive, según hace constar la prensa francesa, han prestado su conformidad á la acción de Francia. Mas á pesar de ello, flotan en el ambiente internacional ciertos temores, realmente sin fundamento preciso, pero en tal forma expresados, que hacen aparecer la situación con un aspecto de gravedad semejante á la que en tiempo reciente adquiriera la cuestión marroquí por la oposición mantenida entre Alemania y Francia.

Da cuerpo á estos recelos el hecho de que va concretándose de que la ocupación de Uxda no ha de ser efímera como se dijo al principio, puesto que Francia la hace depender ahora, según las últimas noticias, no de la aprobación del reglamento de la policía internacional, sino del funcionamiento de la policía de la frontera argelina acordada en 1902 entre la República francesa y Marruecos.

Es un mal precedente para el porvenir la medida adoptada por Francia. En cuanto ocurra un suceso análogo al del doctor Manchampo, la nación á quien afecte se considerará en las mismas condiciones que Francia, y como garantía á la satisfacción más ó menos justa que demande, podrá llevar sus tropas con el mismo derecho al punto y territorio marroquíes que le antoje.

La repetición de actos semejantes, si no provocan una agitación general en Marruecos contra los europeos, y en este caso nos contaríamos entre los primeros perjudicados por ser la colonia española la más importante de todas y por poseer varias plazas en el territorio marroquí—traerían como consecuencia una disminución del comercio en estas poblaciones españolas.

Respecto á esto último, dice nuestro querido colega «El Liberal»:

«Salidemos de la ciudad, afirmó en un principio el gobierno francés, apenas esté organizada la policía de Marruecos, en conformidad con el protocolo de Algeciras. Enteradas de esto y satisfechas de la brevedad del plazo, se tranquilizaron á medias las naciones.

»Se habían remitido á Fez, ya aprobados, los reglamentos por que la policía internacional ha de regirse; Mohamed Torres, después de recibir al inspector, había manifestado que podían entrar de seguida en vigor los tales reglamentos.

»De manera que en cortos días iba á llenarse la condición impuesta por Francia.

»Mas he aquí que á última hora ha surgido una sorpresa. Con la particularidad de que es un órgano oficioso del Gobierno español quien la denuncia.

»Francia, al hablar de Policía, no mentaba la *Policía internacional* franco-española. Hablaba de la *Policía* especial encargada de vigilar la frontera, cuya creación está acordada desde 1902 por convenios directos entre ella y Marruecos, y cuya organización corre al cargo exclusivo de las dos partes contratantes.

»Si ello es así, convengamos nosotros con nosotros mismos en que hay ocupación de Uxda para unos cuantos meses. Claro que refunfuñarán y amenazarán las potencias arriscas. Pero aparte de que el hecho consumado tiene gran fuerza, transcurrirá por motivos que á todos se alcanzan no poco tiempo antes de que los requerimientos agridulces se conviertan en serias amenazas, y las serias amenazas en ejecutivas intimaciones.

»En ese intervalo se habrán realizado dos cosas en evidente perjuicio de España. Francia habrá echado los cimientos para ampliar la frontera del Muluya. Y lo que es peor, quedará aniquilado por completo nuestro pobre comercio de Melilla».

Lecturas para la mujer

LA ROPA BLANCA

Una de las cosas que más atención despiertan entre las mujeres verdaderamente elegantes son las llamadas «toilettes de interior», esos lindos trajes que en la intimidad del hogar han de ser sólo contemplados por la familia y por las personas con quienes nos liga la confianza y el afecto.

He dicho antes que estas «toilettes» constituyen una preocupación para las mujeres de un gusto delicado, que no se satisfacen sólo con el vestido de calle ó de sociedad para presentarse elegantes ante el público, sino que cuidan siempre, en todos los momentos, de su aliño, aunque nadie hubiera de contemplarlas.

Es ahora cuando los trajes de interior alcanzan toda la elegante ligereza que en la estación primaveral les presta el ambiente suave que trae con la sonrisa de las primeras flores las lindas bellas gasas, las muselinas y los encajes.

Preciosos son los saltos de cama, las batas elegantes, los trajes de recibir y esos bonitos vestidos de té ique, como nueva coquetería, inventa la moda para esas fiestas, íntimas y ceremoniosas á un tiempo.

Pero hay detalles del vestido femenino de los cuales depende el buen resultado del conjunto, tanto como de la forma y del corte irreprochable; me refiero á los adornos y á la ropa interior. Muy pronto me he de ocupar de los primeros, ya que hoy consagro estas líneas á la segunda.

Es imposible que con un mal corsé, con una enagua mal hecha, con una chambra defectuosa, una mujer pueda estar bien vestida. Se necesita sentir transparentarse bajo el vestido el suave rozar de telas finas, vaporosas... y limpias.

Sí, queridas lectoras; una ligera observación os hará notar cómo después del baño el cuerpo, acariciado por gasas y perfumes, se mueve con más soltura, los movimientos son graciosos y ligeros, hay una nueva fuerza de vida que aumenta la belleza y el bien estar.

* * *

Sigue prefiriéndose la muselina y la batista blanca á las sedas y telas de colores. Formando juego con su ligereza las adornan los bellos encajes de Valenciennes, sencillos y prácticos, que tienen para la ropa interior la preferencia de la moda, mucho más que los encajes complicados y las tiras bordadas.

El adquirido gusto de más ó menos complicados, con calados de aguja y algo de bordado inglés en las prendas de menos pretensiones.

Las cintillas estrechas de color siguen prestando una nota alegre y risueña á la belleza de la ropa blanca.

En cuanto á los hechores, siguen siendo de esa sencillez severa que forma el encanto de las líneas.

Teniendo en cuenta que la moda sigue imponiendo las mangas cortas y su tendencia al descote, las camisas se llevan sin hombros, sujetas por cintas de seda. De las chambras se prescinde para vestir, y sólo se usa el cubrecorsé de batista.

Las faldas de muselina bordadas con encajes, muy abiertas de la parte de abajo y estrechas en la cintura, llevan bellos visos de seda suelta, formando juego con el color del corsé y de las cintas de la guarnición de las enaguas.

No se necesitan telas ricas ni adornos costosos para tener una linda ropa interior. Basta tener buen gusto para saber combinarla, y es este un cuidado recomendable á las señoras porque en nada como en los detalles pequeños é íntimos se revela la delicadeza de espíritu, la elegancia y la distinción de mujer.

Carmen de Burgos.

Poetas modernos

Cuán rubia es la niña que...

Por Amado Nervo

¡Cuán rubia es la niña que...
cuando hay sol no es la vel

Parece que se difunde
en el rayo matinal,
que con la luz se confunde
su silueta de cristal
tinta en rosas y parece
que en la claridad del día
se desvanece
la niña mía.

Si se asoma mi Damiana
á la ventana y colora
la aurora su tez lozana
de albérchigo y terciopelo,
no se sabe si la aurora
ha salido de la ventana
antes de salir del cielo.

Damiana es el arrebol
de la mañanita: se
diluye, y si sale el sol,
por rubia... no se la ve!

Amado Nervo.

Notas mineras

Desagüe del Beal.

En la última junta general ordinaria celebrada en la Sociedad Económica, por los concesionarios interesados en la empresa del desagüe del Beal, se tomaron los siguientes acuerdos:

1.° Que las minas que en un período de seis meses, á partir del primero del actual, estén en disposición de empezar su laboreo y no se hayan puesto en trabajos, pagarán, cuando esto ocurra y entren en producción, el 12 por ciento, por tanto tiempo como las que desde un principio contribuyeron al desagüe con dicho tipo, empezándose á contar aquél desde el momento en que el Sindicato considere posible la reducción de dicho tributo para toda clase de minerales por saldar su presupuesto con superábit.

2.° Que como la mayor parte de las minas que no se trabajan están registradas como de hierro y sólo pagan por canon de superficie para el Desagüe, cuatro pesetas por hectárea, se eleve este canon á las que sigan inactivas, á diez pesetas, ó sea el máximun que establece el artículo 33 del Reglamento.

3.° Dada cuenta de la dimisión del Sr. Bas y defunción del Sr. Bosch, se eligieron, para síndico, á D. Angel Moreno Martínez, y para suplentes á D. Antonio Lara y D. Cecilio Enthoven.

4.° y último: Acordóse poner en función, y por cuenta del Sindicato, la máquina de extracción de la mina «Las Matildes», para acelerar el desagüe de la zona á que afecta la instalación de «San Quintín.»

Junta de Fundidores

En la reunión ayer celebrada por la Junta de Fundidores, se han acordado los siguientes precios para los minerales:

El 50 0[0 de plomo, á rvn. 34'50.

Los tipos de plomo que excedan de dicho 50 0[0 de plomo á 89'50 el tipo.

La plata excedente de la primera media onza por qql. de plomo á rvn. 13 1[2 la onza.

Estos precios estarán en vigor durante la presente semana y regirán las mismas condiciones establecidas, respecto de peso, ensayos, humedad, etcétera.

Plomo y Plata

Nuestro estimado colega local «Gaceta Minera» cotiza en su último número estos metales á los siguientes precios:

Plomo á noventa reales cincuenta céntimos quintal.

Plata fina á trece reales y medio la onza.

La electricidad en España

Hay establecidas en España 1.140 fábricas de fluído eléctrico, con una fuerza potencial de 90.513.170 kilowats.

El mayor número de fábricas corresponde á las provincias de Gerona, 81; Guipúzcoa, 74; Valencia, 62; Navarra, 60; Zaragoza, 59; Vizcaya, 55; Alicante, 47 y Oviedo, 49.

Pero la mayor producción de fluído se obtiene en Madrid, 15.998 kilowts, con 35 fábricas; Barcelona, 8.682, con 22; Guipúzcoa, 8.492; Vizcaya, 5.809 y Zaragoza, Oviedo, Navarra, Murcia y Jaén con más de 3.000.

En todas las provincias del reino hay fábricas de electricidad, siendo las de menor importancia las de Zamora, Almería, Avila y Huesca.

Para la iluminación pública hay 119.405 lámparas de incandescencia en toda España con 1.427.498 bujías, y de arco 1.791 lámparas con 1.214.475 bujías.

En la iluminación privada se emplean 1.503.402 lámparas de incandescencia con 13.333.783 bujías y 9.051 de arco con 5.305.777 bujías.

Hay además 3.293 motores eléctricos, con una potencia de 24.382 caballos.

Información de Marina

Del Departamento

Han sido pasaportados en Cádiz para este Departamento, el capitán de fragata Don Adolfo Contreras y el teniente de navío Don Fernando Grund.

Se ha presentado á las autoridades el teniente coronel de Infantería de Marina D. Rogelio Vázquez.

Ha sido pasaportado para Madrid, el capitán de navío Don Raimundo Torres.

Ha fallecido en esta ciudad el contramaestre mayor de segunda clase Don Rafael Mérita.

Se ha encargado del mando de la segunda compañía del primer batallón de Infantería de Marina, el capitán Don Francisco López de la Torre, y de la tercera el de igual clase don Víctor Bastamente.

Boletín Oficial

El Boletín oficial de la provincia llegado hoy á esta ciudad, contiene:

R. D. disolviendo las actuales Cortes y convocando las nuevas para el 13 de Mayo próximo.

R. O. de Fomento sobre las labores profundas en los terrenos de secano.

Anuncios de cátedras vacantes.

Circular sobre instrucción pública

LOS PRIMEROS HOMBRES EN LA LUNA 125

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 122

Entretanto el selenita que guiaba se había adelantado algunos pasos. Al notar nuestra detención retrocedió y se quedó parado entre nosotros y la gran maquinaria. Hice con lo que no le leía, porque me pareció que lo que pretendía era que no nos detuviéramos en aquel lugar. Al cabo de un momento emprendió de nuevo la marcha en la dirección que deseaba; luego vo vió hasta nosotros, nos tocó en la cara á Cavor y á mí, para atraer nuestra atención, y tocó á echar á andar.

Mi compañero y yo nos miramos mutuamente.

—¿No podríamos hacerle entender que tenemos interés en ver esa maravillosa mecanización?—dije yo...

—Sí—contestó Cavor.—Voy á probar.

Y se volvió hacia el guía, sonrióse y apuntó con la mano á la máquina; luego se tocó en la frente y volvió á apuntar á la máquina otra vez. Al mismo tiempo, olvidando que el selenita no podía comprender nuestro lenguaje, acompañó su ademán con estas palabras:

—Yo... desear ver eso... yo pensar mucho en eso.

Pero esa actitud nuestra, esta manera de portarnos extraño, sin duda, á los selenitas y les hizo determinar un instante su nivel de hacernos avanzar.

te interrogativa, ó tal nos pareció, por los menos.

Por algún tiempo, como digo, todo esto absorbió nuestra atención. Pero cuando ya quedó marchando el movimiento de avance y parecimos marchar todos de acuerdo, tuvimos ocasión de apreciar el vasto recinto en que nos hallábamos y muchas de las cosas extrañas que nos rodeaban.

Vimos, entonces, que el origen de gran parte, por lo menos, de la multitud de ruidos y sonidos que habían llegado hasta nosotros desde el momento que salimos del estado de estupor en la fué recibido era una vasta y complicada maquinaria en actitud de movimiento, y cuyas porciones volantes y giratorias eran perfectamente visibles sobre nuestras cabezas y por todos los ámbitos de aquella inmensa caverna.

Además, ¡cosa singular! de aquel gigantesco mecanismo en función no solo procedían los sonidos que llenaban la atmósfera ambiante, sino la extraña luz azulada que iluminaba todo el espacio.

Habíamos considerado, por su punto, como una cosa natural y corriente que una caverna subterránea fuese alumbrada por la luz artificial; pero aun entonces, que el hecho era patente á mis ojos, no apreciaba realmente su importancia. La que, á po-